

ARTE
Y
CIENCIA

REVISTA

INDUSTRIA
Y
AGRICULTURA

DEL

CENTRO INDUSTRIAL Y AGRICOLA

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

ASCANIO BASCUÑÁN S. M.

FRANCISCO DEL CAMPO

ADEODATO GARCÍA V.

FRANCISCO SERVAT

RAMÓN SERRANO M.

VICTORINO ROJAS M.



JERENTE

VICTORINO ROJAS M.

LIT. LEBLANC. SANT?

IMP. MODERNA
2015 Moneda, Santiago.

OFICINA: ESTADO 47



DESCRIPCIÓN DE LA FABRICA DE MATAS Y C.^a

La descripción de un establecimiento industrial bien montado y próspero, además de la provechosa enseñanza que encierra y de estimular las energías nacionales hacia un campo de acción poco explorado todavía por nuestros compatriotas, sirve también para dar á conocer de una manera gráfica los adelantos realizados por el país en la senda fabril y manufacturera.

La industria fabril que centuplica el valor de los objetos, que hace surgir inagotables fuentes de riqueza, difundiendo bienestar y holgura en todas las clases sociales con la universal repartición de los beneficios del trabajo, es hoy el principal agente de la prosperidad económica de las naciones y á su desarrollo vincúlase todo lo que significa progreso y civilización en las comunidades modernas.

El maravilloso adelanto de las ciencias y las artes en los estados de la Unión Americana, deriva por manera muy principal de la fuerza creadora de sus innumerables fábricas. Un país sin industrias, aunque sea rico en dones naturales, pagará siempre tributo á otros pueblos inferiormente dotados, pero que han sabido sacar mejor provecho de lo que poseen y dar mejor aplicación á la energía y aptitudes de sus habitantes.

Á primera vista una fábrica de ropa no parece ofrecer mucho interés, sin embargo, si se considera en sus diversas relaciones con otros factores de la actividad humana, se ve que no carece de importancia. Desde luego, la fabricación de los señores Matas y C.^a, además de contribuir al aumento de

la riqueza nacional por el ahorro en el consumo de mercaderías extranjeras, de la rebaja de precios en los artículos que elabora, significa honrado trabajo para centenares de obreras y la creación de un poderoso centro de consumo para las fábricas de tejidos de algodón que se tratan de establecer en el país.

Consecuente con estas ideas, la REVISTA tiene el propósito de dar á conocer á sus lectores las principales industrias que han logrado cimentarse entre nosotros, dando principio á sus tareas con la descripción del interesante establecimiento de los señores Matas y C.^a, cuyas fotografías hemos dado en el número anterior.

Antes de levantar la hermosa usina á vapor que poseen en la calle de Bilbao los señores Matas y C.^a iniciaron, en 1893, sus trabajos de confección de *camisas*, *cuellos* y *paños* en un modesto taller en el cual se elaboraba todo á la mano.

Este taller, establecido en un almacén de la calle del Estado, fué bien pronto insuficiente á las necesidades de la empresa.

Gracias á la bondad de los productos y al sistema de bajos precios implantado, los negocios prosperaron de tal suerte que ya en 1898 la sociedad estuvo en aptitud de ensanchar sus operaciones y de pensar en más vastos proyectos.

Para asegurar el éxito, el principal de la casa señor Matas, resolvió emprender antes un viaje á Europa con el propósito de estudiar en las grandes fábricas europeas los adelantos introducidos en su industria

y de adquirir cuantos elementos fueran necesarios para montar el nuevo establecimiento á la altura de los más adelantados.

Por fin, á principios de 1899 los reducidos talleres de la calle del Estado se trasladaban al amplio local de la calle de Bilbao, ocupando las distintas secciones construídas exprofeso y donde el ingrato y costoso trabajo manual iba á ser reemplazado por la rápida labor de numerosa y perfeccionada maquinaria.

La fábrica ocupa una área de más ó menos 3,000 metros cuadrados; la construcción de uno y dos pisos continúa con las calles de Bilbao y Echaurren con frente á la primera. En los altos están dispuestas las secciones de aplanchado, embalaje, y estufa á vapor para secar la ropa, ocupando el piso bajo las oficinas, el motor y los departamentos de costura, lavado, almidonería y corte.

Principiamos por el último.

DEPARTAMENTO DE CORTE

Después de atravesar un amplio vestíbulo guardado de fuerte reja de fierro, el cual sirve de arteria principal á la fábrica, se llega á un extenso y cómodo salón bien ventilado y con mucha luz.

En esta sección, 6 operarios disponen y dejan lista para la costura las diferentes piezas que componen una camisa completa, cuellos y puños sueltos y además toda clase de ropa blanca para señoras y caballeros.

No hay para que decir que aquí las tijeras hacen el principal papel, sin embargo, nos llamó mucho la atención una ingeniosa máquina para cortar automáticamente los cuellos y los puños: cuatro docenas de piezas con sus forros respectivos son despachadas en cada operación, que apenas dura un minuto.

Hay también dos timbres mecánicos para marcar los objetos que salen del taller.

En ésta como en las demás secciones se admira el orden, la comodidad y el aseo que reinan en todo el establecimiento.

DEPARTAMENTO DE COSTURA

Después de su clasificación y numeración en el taller de corte, las piezas de ropa pasan en seguida al de confección ó de costura, instalado en un gran pabellón que queda al frente del anterior.

El trabajo en este departamento se subdivide en las siguientes secciones: de recepción y distribución de obras de hilvanadura, de máquinas de coser de encandelillar y de máquinas para hacer los ojales.

En la primera, atendida por cuatro empleadas y un jefe, se distribuye diariamente el trabajo á las operarias y se reciben las obras concluídas. Cada operaria tiene su libreta en que se anota el movimiento; estas libretas se cancelan todos los sábados.

En la sección de hilvanadura todo el trabajo se hace á mano: ocupa seis grandes mesas con doce operarias cada una.

La maquinaria para la costura comprende treinta máquinas movidas á vapor y quince de pie, todas sistema Singer. Cada

aparato tiene al lado una pequeña gaveta con los útiles necesarios para las diferentes labores.

Su colocación en filas paralelas facilita la circulación y la comodidad del trabajo.

Dos máquinas *Gutmann* ejecutan automáticamente la operación de encandelillar con una precisión y ligereza admirable.

Éstas y la maquinaria para hacer los ojales, constituyen la obra más interesante del departamento.

Las máquinas para ojales, en número de seis, también sistema *Gutmann*, operan por sí mismas el trabajo de costura y de abrir el ojal. Cada máquina puede preparar hasta cuarenta docenas de piezas por día. ¡Es admirable!

DEPARTAMENTO DE LAVADO Y ALMIDONERÍA

Contiguo al taller de costura, por el oriente, sigue un extenso galpón perfectamente arreglado al uso, y pavimentado con cemento hidráulico.

En esta sección destinada al lavado y almidonaje de la ropa ya terminada, hay las siguientes máquinas:

Un lavador mecánico sistema alemán, que consiste en un gran cilindro de cobre provisto de un eje con paletas giratorias. El lavado se hace al vapor y dura tres horas, despachando en cada operación de ocho á diez docenas de camisas y de 100 á 120 de cuellos y puños.

Una cuba de cobre para el almidonaje de cuellos y puños. Este aparato tiene un doble fondo giratorio bajo el cual hay cañerías de agua y de vapor. El trabajo se hace en 1½ hora con 60 docenas de piezas.

Para las camisas completas hay también una máquina especial de almidonaje, dos enjugadores mecánicos y una *centrifuga* que da hasta 1,500 revoluciones por minuto.

Debido á la perfección de los aparatos, la obra de mano en esta sección está casi completamente suprimida. Todo el trabajo se hace con tres operarios.

DEPARTAMENTO DE APLANCHADO

Subiendo por una amplia escala de madera se llega al segundo piso, el cual lo constituye casi en su totalidad un vastísimo salón de 38 metros de largo por 7 de ancho.

Aquí el trabajo se efectúa mediante planchas mecánicas calentadas interiormente por quemadores de Bunsen. El gas y aire necesarios son suministrados á las planchas por tubos de goma que les permiten ser movidas en todo sentido.

Las obreras ocupan una serie de 10 mesas; cada mesa está provista de 6 planchas con sus respectivas llaves para graduar el calor á voluntad ó suspender el trabajo.

Hay, además, en esta sección, una máquina para dar lustre á cuellos y puños, otra para arrollar las mismas piezas i un secador ó estufa á vapor.

Fuera de las secciones enumeradas, el establecimiento de los señores Matas y C.^a contiene departamentos especiales de embalaje para fabricar cajas de carton, taller

de imprenta y, en general, todas aquellas instalaciones necesarias en una gran industria.

El movimiento de los diversos talleres se efectúa por un motor horizontal, sistema Wolf de 16 caballos.

La producción diaria del establecimiento sube á

18 á 20 docenas de camisas.
100 á 130 id. de cuellos y puños.
25 á 30 id. de corbatas de varias clases.
Y 8 á 10 id. de ropa blanca para señoras y caballeros.

Esta enorme producción ocupa de 220 á 250 operarios, en su mayor parte mujeres, cuyos jornales varían desde 8 hasta 15 pesos por semana. La fábrica paga todos los sábados de 1,800 á 2.000 pesos.

El capital invertido en el establecimiento es de *ciento noventa y cinco mil pesos*. Su distribución es la siguiente:

Edificio	\$ 80 000
Maquinaria y útiles	45,000
Capital de explotación ...	70 000

La mejor recomendación que se puede hacer de la industria implantada en el país por los señores Matas y C.^a es la notable disminución de precios en los artículos que elabora.

Antes de la fabricación nacional, una docena de camisas *medio hilo* se vendía entre 50 y 60 pesos y la misma cantidad de cuellos entre 12 y 15 pesos, los puños entre 20 y 24 pesos. Hoy los mismos artículos, mejor trabajados y con un cambio inferior, sólo cuestan: camisas de 36 á 45 pesos y cuellos y puños se venden con un 30 ó 40% de rebaja sobre los antiguos precios.

Los nobilísimos esfuerzos de los fundadores del establecimiento que acabamos de describir, deben, pues, ser aplaudidos sin reserva por todos los que aman el adelanto y prosperidad de la industria nacional.

FRANCISCO DEL CAMPO.